

Geroa Bai, el euskera y la generosidad



Geroa Bai busca una “discriminación positiva” para el euskera en Navarra. Dicho así, suena bien. Apoyo, en definitiva, a la “lingua navarrorum”. El problema es cuando se profundiza en el concepto tal como lo expresa la coalición nacionalista (PNV más independientes). Se trata de garantizar el uso del euskera a todos los navarros “con independencia de la zona lingüística en la que vivan”. Traducido: muchos más profesores y funcionarios que sepan euskera. Es curioso que a Geroa Bai se le acabe la preocupación por la austeridad y por priorizar recursos económicos y humanos en la Administración justo cuando habla del euskera. ¿Será por algo?

A PIE DE CALLE

Trampas en el mus electoral

Miguel Ángel Riezu

Borrar las aristas polémicas en los programas electorales se ha convertido en el ejercicio de moda de esta campaña en Navarra. El problema es que se nota mucho. Demasiado.

PROGRAMA, programa, programa” repetía con ritmo pausado pero firme Julio Anguita, el exlíder de IU y hoy musa de Podemos. Basta de palabrería hueca e intercambio de sillones, lo que importa son las ideas y los proyectos, proclamaba. Parecía que en estos comicios marcados por la eclosión de formaciones dispuestas a dinamitar el bipartidismo, de nuevo las ideas y las propuestas iban a ser lo importante. Que habrían pasado a mejor vida aquellos tiempos donde nadie leía los programas porque todo el mundo estaba convencido de la inutilidad de su contenido. Pues no. Mire usted por donde, pero los viejos tics están más vivos que nunca. También entre los que presumen de nuevos, de Podemos a Geroa Bai o Ciudadanos.

Que se lo digan a Podemos, que acaba de limar su programa electoral para Navarra y ha quedado mas descafeinado que un vino sin alcohol. De “los territorios que reivindican su pertenencia a Euskal Herria” ya no queda ni rastro, ni de un proceso constituyente para hacerlo posible. Ahora lo que más que hay son “comunidades limítrofes” con las que colaborar. Menos mal que la propia candidata se ha encargado de aclararlo en una entrevista al afirmar que el blanqueado se ha hecho “para acallar a los de derechas”. Y en fiscalidad desaparece la subida del IRPF y queda, eso sí, la de-

saparición de la desgravación por planes de pensiones. Esa que usan, por cierto, 63.000 navarros. La revolución añorada se aparca en el papel en aras de no asustar a los votantes potenciales. Es la nueva estrategia nacional de Podemos, ese viraje al centro que tiene indignado al propio Monedero.

Tiene gracia en estas elecciones que hasta los nacionalistas se empeñen en no parecerlo. Una vez más. Suena igual de falso que si UPN dijera ahora que siempre ha apostado por Bilbao como capital de Nafarroa. Hasta Geroa Bai (PNV más independientes) “juega” con las palabras y habla de “confederación” en vez de integración en Euskadi. Y es que la coalición de Uxue Barkos maneja bien los cálculos electorales. Que tengo un buen caladero de votos en los funcionarios... pues aliento esperanzas. Propongo que hasta los directores generales sean empleados públicos de carrera y no cargos de libre designación. Muy buena idea. El único problema es su credibilidad. Es que en el País Vasco, donde ya gobierna el PNV, los altos cargos políticos se siguen contando por centenares.

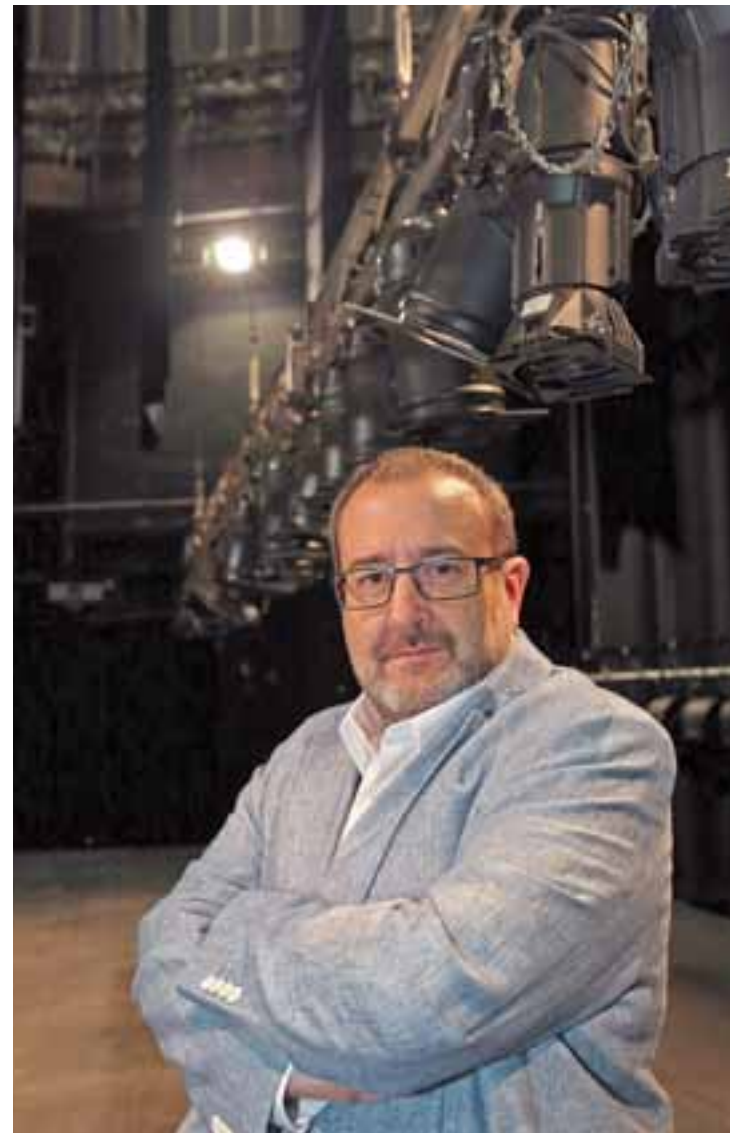
Y si Ciudadanos apuesta por eliminar la Hacienda foral, pues defiéndalo sin complejos. Aunque suponga un bofetón. Donde su programa nacional dice “suprimir los privilegios forales incorporando a las diputaciones vascas y navarra al régimen común” en el de Navarra lo traducen por el mucho más difuso de crear “una Hacienda consorciada entre el Estado y las comunidades autónomas”.

El problema es que los electores son inteligentes. Y que odian la impostura. Este es el momento de coquetear ideas. Con claridad. Y en esta campaña hay mucho juego de disimulos, mucho maquillaje para ocultar las verdaderas intenciones. Mucha trampa en la partida de mus. Porque como muy bien defendía Mario Vargas Llosa en el Teatro Gayarre esta semana, las propuestas hay que confrontarlas siempre con las credenciales de quienes las hacen.

MUCHO TEATRO

Por **Fernando Hernández**

Sobre el escenario del Gayarre o en la tribuna de oradores, la política tiene algo de teatral. En un juego de espejos, siempre se puede encontrar una obra en la que cada candidato se vea reflejado.



José Miguel Nuin 'Prometeo encadenado', de Esquilo

ZEUS decide encadenar al titán Prometeo en el Cáucaso por haber entregado el fuego a los hombres, y al final de la obra hará que un águila le coma el hígado toda la eternidad. Prometeo, que está muy orgulloso de su acción, alardea también de haber dado al ser humano la astronomía, la medicina, la navegación o la escritura, “donde se encierra la memoria de todo”. La rebelión de Prometeo contra los dioses (“sábelo bien: no cambiaría yo mi desgracia por tu servilismo”, le dice a Hermes) le convirtió en un héroe del marxismo, pero su estatua domina también el patinódromo del Rockefeller Center de Nueva York, un símbolo arquitectónico del capitalismo. Hoy, Nuin e Izquierda-Ezkerra tienen que hacer frente a Podemos, que puesta a asaltar cielos ha empezado por asaltar el de la izquierda. “Nuevos pilotos tienen el poder en el Olimpo; y, con nuevas leyes, sin someterse a regla alguna, Zeus domina y, a los colosos de antaño, ahora él los va destruyendo”.



Twiteando

Desgranando el programa del Partido Animalista

El director general de Informática y Telecomunicaciones del Gobierno de Navarra, Valentín Elizondo, realizó una personalísima vinculación entre el programa del Partido Animalista y un reality show televisivo.

@Vale_Elizondo Punto 1.13 del programa del @PartidoPACMA navarra “ALTERNATIVAS A LA EXPERIMENTACIÓN ANIMAL”. Que me quitan @GandiaShore !!!



Buscándole parecidos al regionalista Javier Esparza

El escritor y columnista de opinión José María Romera aprovechó la propaganda electoral que llega por correo a los domicilios para reflexionar sobre la imagen del candidato de UPN Javier Esparza. Para Romera, recuerda a uno de los miembros del dúo cómico El Gordo y El Flaco.

@jmromerag El riesgo de querer pasar por John Wayne es que te encuentren parecido con Stan Laurel